

Memoria. San Timoteo y san Tito, obispos (26 de Enero)

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 1-8 (o bien: Tito 1, 1-5)

Te recomiendo que reavives el don de Dios que has recibido por la imposición de mis manos

¹Pablo, Apóstol de Jesucristo, por la voluntad de Dios, para anunciar la promesa de Vida que está en Cristo Jesús, ²saluda a Timoteo, su hijo muy querido. Te deseo la gracia, la misericordia y la paz que proceden de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo. ³Doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia pura al igual que mis antepasados, recordándote constantemente, de día y de noche, en mis oraciones. ⁴Al acordarme de tus lágrimas, siento un gran deseo de verte, para que mi felicidad sea completa. ⁵Porque tengo presente la sinceridad de tu fe, esa fe que tuvieron tu abuela Loide y tu madre Eunice, y estoy convencido de que tú también tienes. ⁶Por eso te recomiendo que reavives el don de Dios que has recibido por la imposición de mis manos. ⁷Porque el Espíritu que Dios nos ha dado no es un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de sobriedad. ⁸No te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que soy su prisionero. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos que es necesario padecer por Evangelio, animado con la fortaleza de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 96 (95), 1-3. 7-8^a. 10

R. ¡Anuncien las maravillas del Señor entre los pueblos!

¹Canten al Señor un canto nuevo, cante al Señor toda la tierra; ²canten al Señor, bendigan su Nombre. **R.**

²Día tras día, proclamen su victoria. ³Anuncien su gloria entre las naciones, y sus maravillas entre los pueblos. **R.**

⁷Aclamen al Señor, familias de los pueblos, aclamen la gloria y el poder del Señor; ⁸aclamen la gloria del nombre del Señor. **R.**

¹⁰Digan entre las naciones: "¡el Señor reina! El mundo está firme y no vacilará. El Señor juzgará a los pueblos con rectitud". **R.**

Aleluya: Lucas 4, 18

"Aleluya. Aleluya. El Señor me envió a evangelizar a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos. Aleluya"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 10, 1-9 (o bien de la feria: Marcos 3, 22-30)

La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos

¹Después de esto, el Señor designó a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde él debía ir. ²Y les dijo: "La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha. ³iVayan! Yo los envió como a ovejas en medio de lobos. ⁴No lleven dinero, ni alforja, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino. ⁵Al entrar en una casa, digan primero: "¡Que descienda la paz sobre esta casa!". ⁶Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes. ⁷Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario. No vayan de casa en casa. ⁸En las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan; ⁹curen a sus enfermos y digan a la gente: "El Reino de Dios está cerca de ustedes".

Comentario:

Jesús amplía el número de sus enviados: ahora son setenta y dos los enviados. Para Jesús la "cosecha" es abundante, es decir, no se trata de sembrar, Él ya lo hizo en abundancia, se trata de "cosechar" lo sembrado por el Señor. Los envía como "ovejas en medio de lobos", sabe las dificultades, los problemas que ser "cosechadores" en este mundo que va a contrapelo de la Palabra de Dios. Las instrucciones son muy simples y apuntan a hacer que las cosas salgan bien... lleven lo mínimo, no se detengan, no vayan de casa en casa. Lo que vemos es que Jesús les imprime su propio modelo: lo importante es predicar la buena noticia, no hacer sociales.

Meditemos:

- ¿Tomo de manera urgente el pedido de Jesús de ir a evangelizar?
- ¿De qué hablo cuando predico? ¿Qué es el Reino de los cielos para mí?

Padre Marcos Sanchez

